

La Semana Ilustrada

Año II.

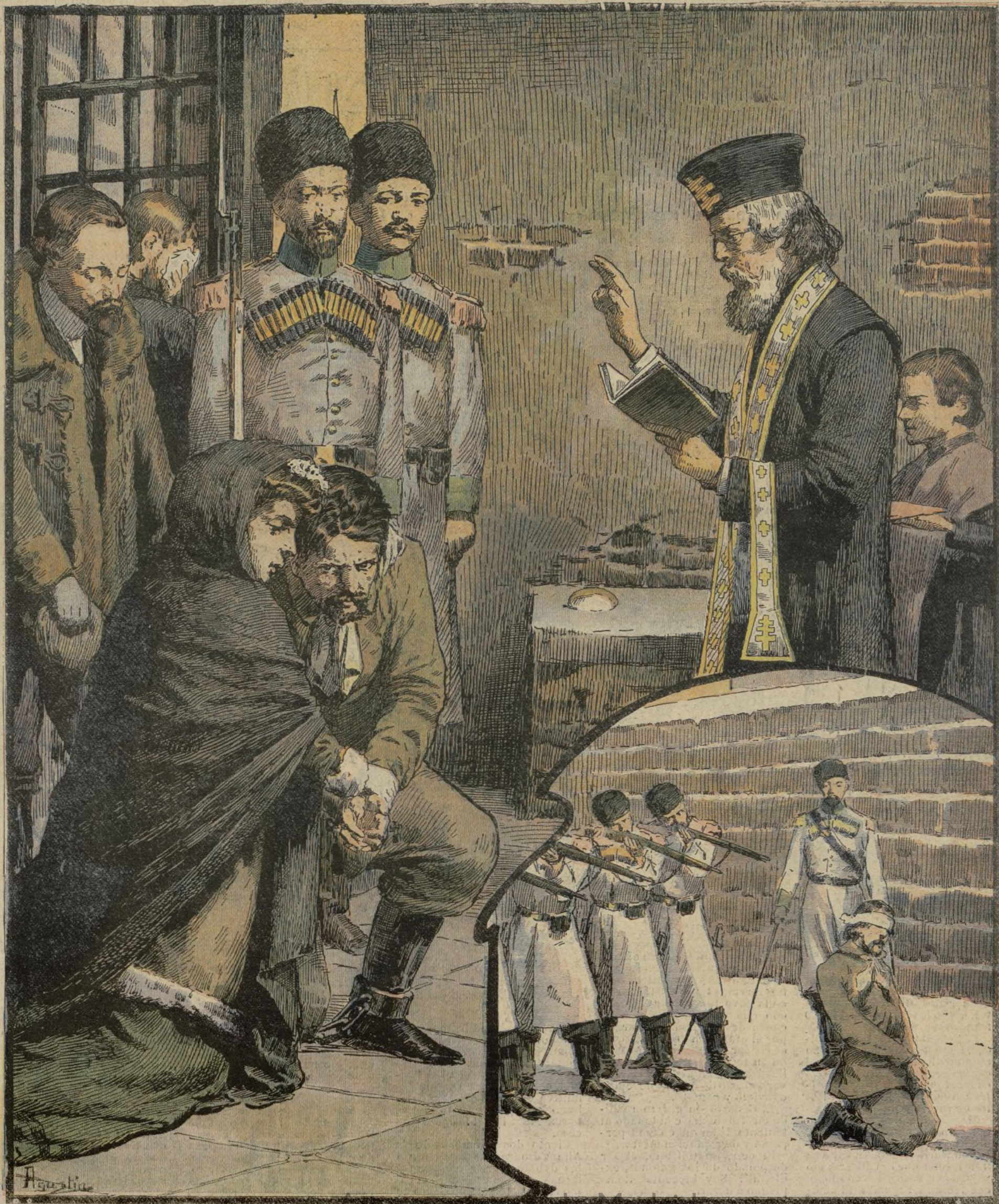
Redacción y Administración: Marqués
de la Ensenada, núm. 8.—Teléfono 38.

Madrid 29 de Febrero de 1908

10 céntimos—Número suelto—10 céntimos.
Año, 5 ptas. Semestre, 3. Trimestre, 1,50.

Núm. 44.

LA BODA DE UN CONDENADO Á MUERTE



Ayuntamiento de Madrid

NUESTRA PRIMERA PLANA

LA BODA DE UN CONDENADO A MUERTE

Los revolucionarios rusos tienen en continua alarma el imperio de los Zares.

La ruda política de la autocracia siembra a millares los descontentos patriotas que, en aras de la redención, sacrifican con gusto, no sólo vida y hacienda, sino aquello que les es más querido: ideales sublimes de amor y de ventura.

Junto al montón glorioso de

anónimas heroicidades, y entre el sinnúmero de episodios trágicos con que los mártires de la libertad coronan su santa obra, concócese un caso de alta fuerza dramática y que parece el capítulo de una novela terrorista.

Lukartchik, joven estudiante, había sido preso con otros varios amotinados a quienes se les formó proceso por intentar

la organización de un ejército revolucionario.

Sorprendido Lukartchik en plena conspiración, sus jueces, severos, condenáronle a ser pasado por las armas.

Al ser detenido, el estudiante se ocupaba en los últimos preparativos para contraer matrimonio con una bellísima joven.

La novia, desgraciada y gentil, al saber el terrible fallo, fué presa del más acerbo de los dolores. Secando sus lágrimas y sintiendo que aumentaba su amor ante la catástrofe, juró desposarse con el reo.

Hechas las necesarias gestio-

nes, quedó autorizado el matrimonio, y en la prisión de Varsovia, una de las más téticas de Rusia, celebróse la boda, en donde la abnegada mujer se unió para siempre al hombre de sus sueños junto al borde del sepulcro.

El defensor de Lukartchik y unos cuantos amigos del infortunado mozo fueron testigos de la conmovedora ceremonia.

Terminado el acto religioso, cedieron los jueces ante loables sentimientos de misericordia, y pensando que los recién casados no habían de volverse á ver, se autorizó á Lukartchik

para que celebrara una entrevista á solas con su joven esposa.

Frecuentemente los horrores de la revolución han hecho en Rusia cotidiano espectáculo de los más tristes episodios, pero este último, por su naturaleza especial y por haber jugado el amor el papel primero, llegó al alma de la multitud, constituyendo una fecha de duelo tenebroso el día fatal en que el estudiante Lukartchik, por políticas pasiones, quedó muerto á balazos cuando el cariño puro de su tierna esposa llevábale á gozar un paraíso de dicha.

CUATRO GRANDES PROCESOS DE RESONANCIA UNIVERSAL

FRANCIA.--Proceso Ullmo

Espionaje y traición de un marino.

Recientemente, los dramáticos caracteres con que fué realizada la captura de Benjamin Ullmo, oficial de la marina francesa, sorprendido en flagrante delito de alta traición, conmovieron á Francia entera.

Sabedora la policía que unos miserables intentaban vender á Alemania documentos importantes relacionados con la defensa nacional, planos y cifras, comisionó á M. Sebillé, inspector especial, para que á toda costa consiguiera la captura de los malos hijos de Francia.

En efecto, el astuto policía se

movilista entonces arrojó la pistola.

Súbitamente, el disfrazado policía dió al traidor un terrible puñetazo en el rostro.

M. Sebillé hizo dos disparos al aire, convenida señal para que se le reunieran varios agentes.

El canalla que de tal suerte se deshonoraba vendiendo á su patria, resultó ser el teniente de la Armada, Benjamin Ullmo.

El traidor Ullmo es hombre de extraordinaria valía intelectual. Tiene veintiséis años, habiendo dado constantes pruebas de sus apasionamientos,



La dramática detención del traidor Ullmo.

valió de un medio ingeniosísimo, y por cartas quedó arreglada una misteriosa entrevista en el desfiladero de una montaña. El traidor llevaría los documentos; el que los compraba, 150.000 francos.

Lugar, día y hora convenidos, llegó á aquellos parajes un automovilista, que dejando el carruaje, y cubierto el rostro con las antiparras de chauffeur, avanzó á pie y en la diestra un revólver.

M. Sebillé esperaba ya. Frente á frente, pero sin acercarse, los dos hombres se saludaron. El comisario hizo observar á su interlocutor que iba desarmado y que, por tanto, las condiciones debían ser iguales. El auto-

que de niño traducíanse en extrañas melancolías, precocidades literarias y fantásticos sueños que más tarde cristalizaron en la devoción y amor ardiente con que adoró á una *cocotte*, causa de su ruina. Arrastrado por el afán de lujo con que quiso rodear á su amada, acentuadas de su temperamento enfermo, lleváronle á cometer el crimen vergonzoso de que se encuentra convicto y confeso.

El Consejo de guerra reunido en Tolón, ha condenado al teniente Ullmo á cadena perpetua y degradación militar.

El reo, abatidísimo, al ser despojado de los galones, exclamó: 'Soy inocente!' Rompiendo á llorar.

ITALIA.--Proceso Nasi.

Un ministro de la Corona en la cárcel por prevaricador.

Nasi, ministro italiano en el Gabinete Zanardelli, entre un enorme escándalo político y público, fué acusado de malversador durante el desempeño de su última cartera de Instrucción, acumulándole otros cargos como falta de delicadezas, prevaricaciones y sustracción de objetos de gran precio pertenecientes al Estado.

Sicilia, que le votó diputado,

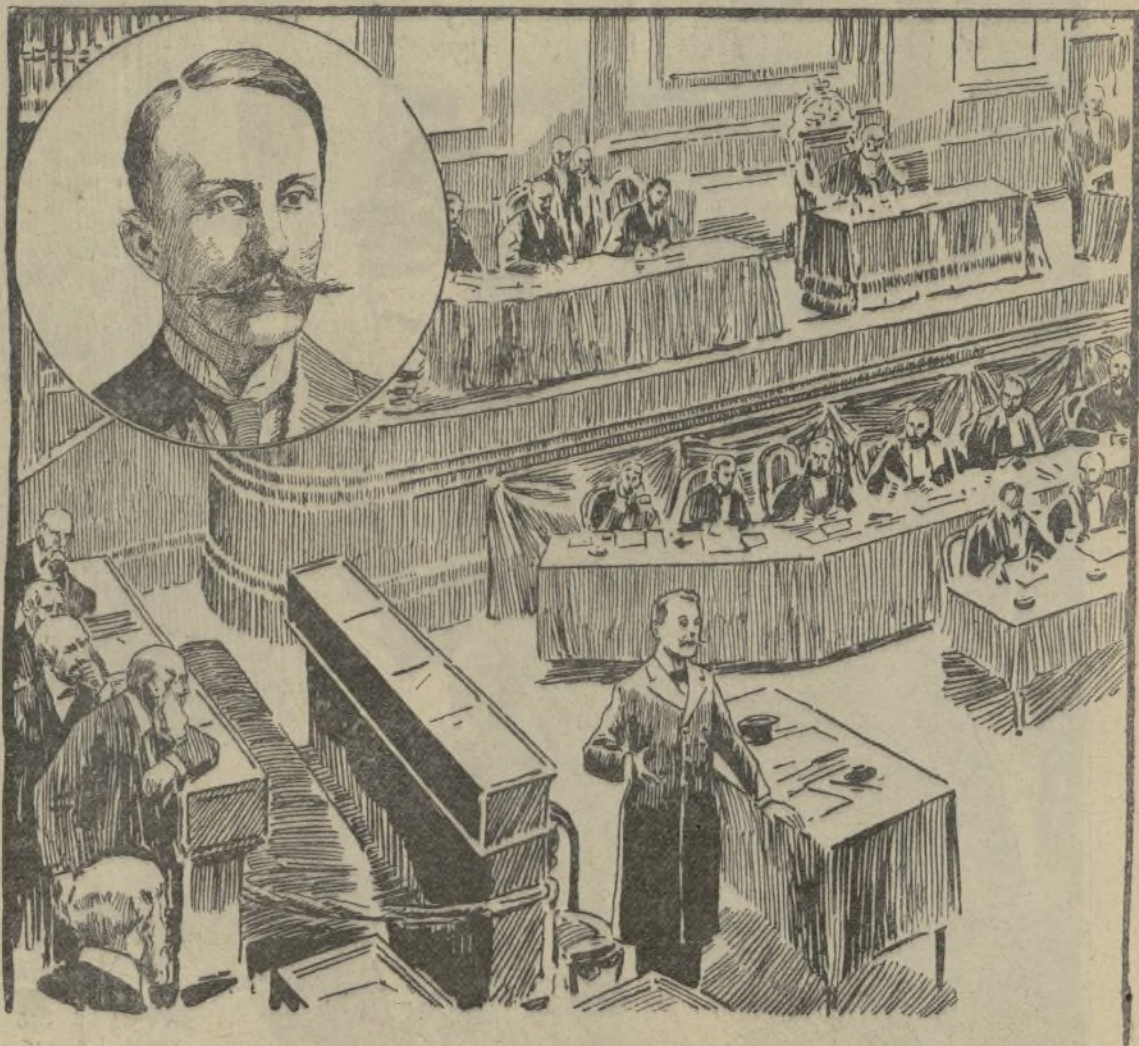
prevaricación, á once meses de cárcel, descontándole el tiempo de prisión preventiva, 260 liras de multa, cuatro años de inhabilitación para ejercer cargos públicos y al pago de las costas, que ascienden á 100.000 liras. La vista ocupó 38 sesiones.

Aunque el fallo es muy discutido, puede asegurarse que interpreta el criterio de la opinión imparcial.

inocencia, produciéndose una conmovedora escena.

En una de las últimas sesiones, el inculcado pronunció en su defensa un grandilocuente discurso, hiriendo con tal arte la nota patética, que muchas señoras que asistían al debate lloraron emocionadas.

Con la sonada sentencia terminó el ruidosísimo episodio que tan graves trastornos vino



El ex ministro procesado, Nasi, en el momento de pronunciar, ante el Senado que le juzgaba constituido en Tribunal, su emocionante discurso de defensa.—(A la izquierda y parte superior del grabado, el último retrato de Nasi).

protesta indignadísima, estimando calumniosas las imputaciones que se hacen á su representante en Cortes.

Recientemente, el 24 del actual, constituyése en sesión definitiva y secreta el Senado italiano para dictar el fallo que pusiera término al fatigoso proceso.

Ciento dos miembros de la Alta Cámara que asistieron á los debates, tras empeñadas luchas, condenaron á Nasi como responsable de un delito de

En Palermo y en Trápani se han hecho manifestaciones de miles de partidarios de Nasi, que recorren las calles protestando de la pena impuesta al que juzgan inocente y maldito de hombres honrados, contando por miles sus cuacos.

Créese que el famoso ministro no llegará á ir á la cárcel, pues le será conmutada la pena de prisión por la de destierro.

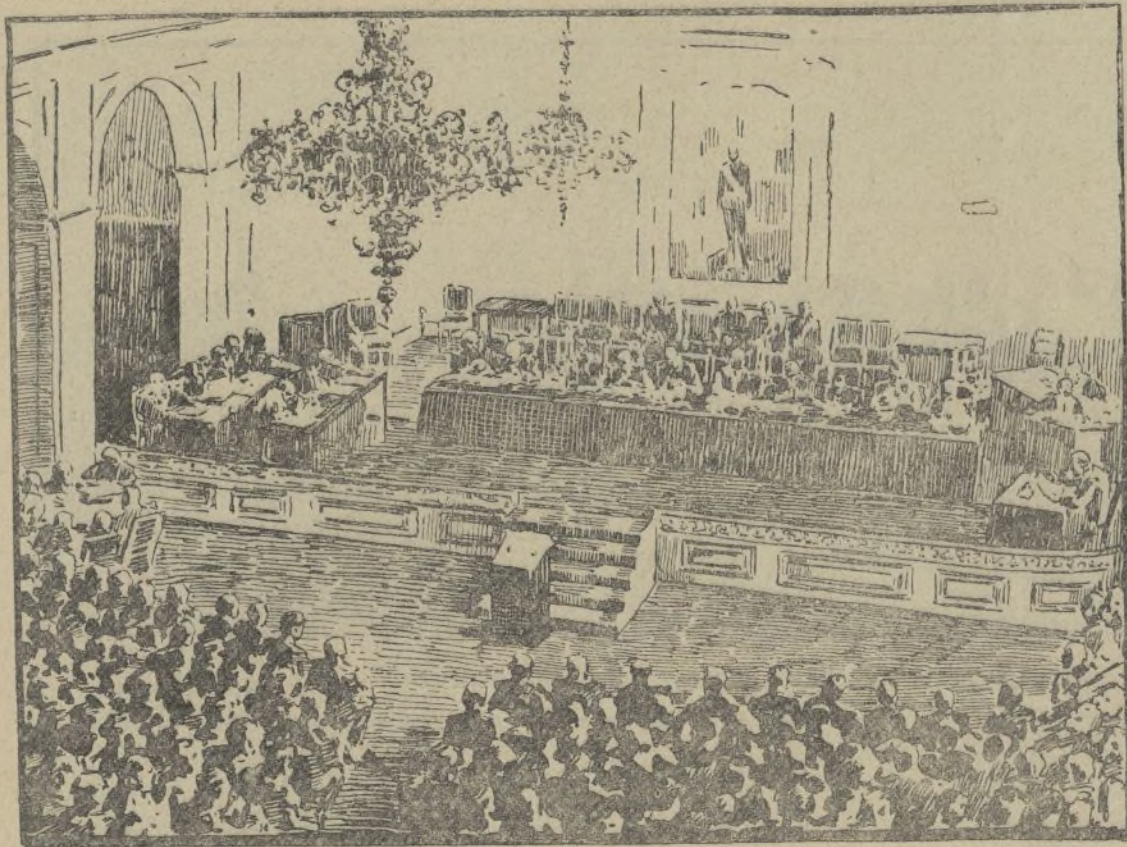
Nasi recibió en su casa, rodeado de su mujer é hijos, la noticia del fallo adverso á su

á producir en la vida política de Italia.

Sólo que el ex ministro Nasi se ha visto obligado á guardar cama, á consecuencia de la impresión del fallo condenatorio del Senado y las dolorosas escenas desarrolladas en su casa al separarse de su familia. Los últimos telegramas aseguran que Nasi sigue enfermo de verdadera gravedad. Sufre frecuentes desmayos, y los médicos aseguran que tiene una gran debilidad cardíaca.

RUSIA.--Proceso Stoessel.

Condenado á muerte por la rendición de Puerto-Arturo.



La última sesión del Consejo de guerra que ha juzgado á los defensores de Port-Artur, en la sala del Club de la Armada y de la Marina en San Petersburgo. (La cruz en el dibujo, indica el lugar ocupado por el general Stoessel.)

En la memoria de todos perdurará el recuerdo de aquel famoso sitio que los nipones pusieron á Puerto-Arturo cuando la formidable guerra ruso-japonesa.

Lo que resistieron los sitiados sólo puede compararse en tensión y bravura al formidable empuje de los que atacaban la plaza.

Durante mucho tiempo la atención del mundo entero permaneció fija en el asedio, comentándose la resistencia de los rusos que, en número infinitamente menor al de los soldados enemigos, con indomable energía, negábanse á la rendición.

Fatalmente ésta llegó; agobiados los rusos, el japonés vino á ocupar la plaza.

Terminada la contienda entre ambas naciones beligerantes, sonó para los vencidos la hora triste de las responsabilidades, esas estrechísimas cuentas que piden, severas, las Ordenanzas militares de todos los países.

Abierto en San Petersburgo el Consejo de guerra, ante él comparecieron los generales Stoessel, Fock, Reiss y Symynoff.

El alto tribunal ha dictado sentencia: un fallo sensacional que condena á Stoessel á la pena de muerte, sin pérdida de sus grados y derechos, y declara á salvo su honor.

El espíritu de la ley queda cumplido. Ahora bien, los mismos jueces, teniendo en cuenta las heroicidades que llevó á efecto la guarnición de Puerto-Arturo y la misma bravura personal de su jefe, el propio Stoessel, propondrán al emperador que se conmute la pena impuesta al bravo general por la prisión en fortaleza durante diez años.

Al general Fock le impone el

Consejo de guerra la pena de reprensión, quedando absueltos los otros dos procesados.



El general ruso Stoessel, que acaba de ser condenado á muerte.

ESTADOS UNIDOS.--Proceso Thaw.

Millonario que mata á otro millonario.

Nuestro corresponsal en New-York, Manuel Martínez, nos envía los siguientes detalles sobre la sentencia recaída en el famosísimo proceso Thaw:

«El día 6 de Enero de 1908 em-

de los Estados Unidos, ocurrido la noche del 26 de Junio de 1906 en la azotea del Madison Square Garden Theatre, en Nueva York.

Una semana entera tuvo que

El célebre abogado defensor, M. Martin W. Littleton, ha luchado todo lo que le ha sido posible para librarlo de la silla eléctrica. Ultimamente estuvo defendiendo al acusado valerosamente, sosteniendo un reñido debate por espacio de cinco horas consecutivas.

El sábado, 1.º de Febrero, al medio día, el juez, M. Victor J. Dowling, leyó la sentencia, declarando que, como había cometido el asesinato en un momento de enajenación mental, lo mandaba á un manicomio, con el fin de quitar de la vía pública á un loco peligroso. Teniendo la suerte de no haber dado con sus huesos en las prisiones de Sing-Sing (algo parecido á los presidios de Ceuta), Harry Thaw salió en la misma tarde conducido en un tren especial al manicomio de Matteawan, donde ha sido albergado.

M. Thaw creyó en un principi-

pio que su fama de ser millonario le sería ventajosa para estar con más comodidad que los demás reclusos, los cuales su-

que si continúa en ese manicomio y con el mismo trato, entonces se volverá un verdadero demente.

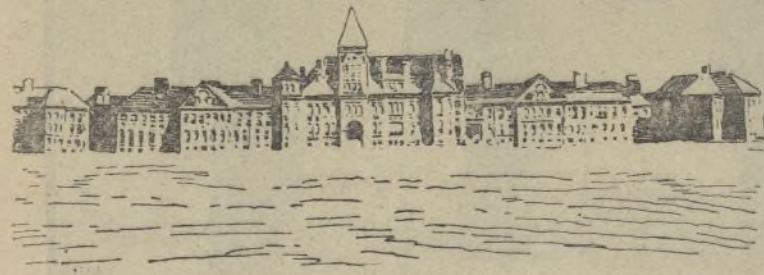
Gráfico de un importante diario neoyorquino.



El acto del asesinato.—Cómo mató Thaw á Stanford White. Su abogado, M. Littleton, asegura que Thaw estará en libertad para dentro de seis meses.

La ley impuesta para todos también reza para él. En vista de esa severidad, Thaw ha dicho que él no está loco; pero

Manuel MARTINEZ.



Manicomio de Matteawan, donde está recluso el asesino M. Harry K. Thaw.—Asilo al que destinan á todos los que cometen crímenes en estado de locura.

pezó por segunda vez la causa de Harry Thaw por asesinato del millonario Stanford White, uno de los mejores arquitectos

ser dedicada para ser escogido el jurado, el cual se componía de doce respetables y honrados comerciantes.

LOS PRINCIPALES PERSONAJES DEL PROCESO THAW



HARRY K. THAW
El asesino.

STANFORD WHITE
La víctima.

EVELYN NESBIT THAW
La esposa de Thaw.

VÍCTOR J. DOWLING
El juez.

WILLIAM T. JEROME
Acusador.

MARTÍN W. LITTLETON
El defensor de Thaw.

MRS. WILLIAM THAW
La madre de Thaw.

EN EL CAMPAMENTO.—REVISTA DE LA DIVISION REFORZADA



EL REY Y SU ESTADO MAYOR EN EL MOMENTO DE COMENZAR LA REVISTA DE CARABANCHEL.



DON ALFONSO CONVERSANDO CON SUS MINISTROS

DE IZQUIERDA Á DERECHA: ATTENDESAZAR.—MAURA.—RODRÍGUEZ SAN PEDRO.—LA CIERVA.—GÓNZÁLEZ BESADA — MARQUÉS DE FIGUEROA.—GENERAL FERRÁNDIZ.



S. M. CON EL GENERAL OROZCO, JEFE DE LA DIVISION REFORZADA, PRESENCIANDO EL DESFILE DE LAS TROPAS.

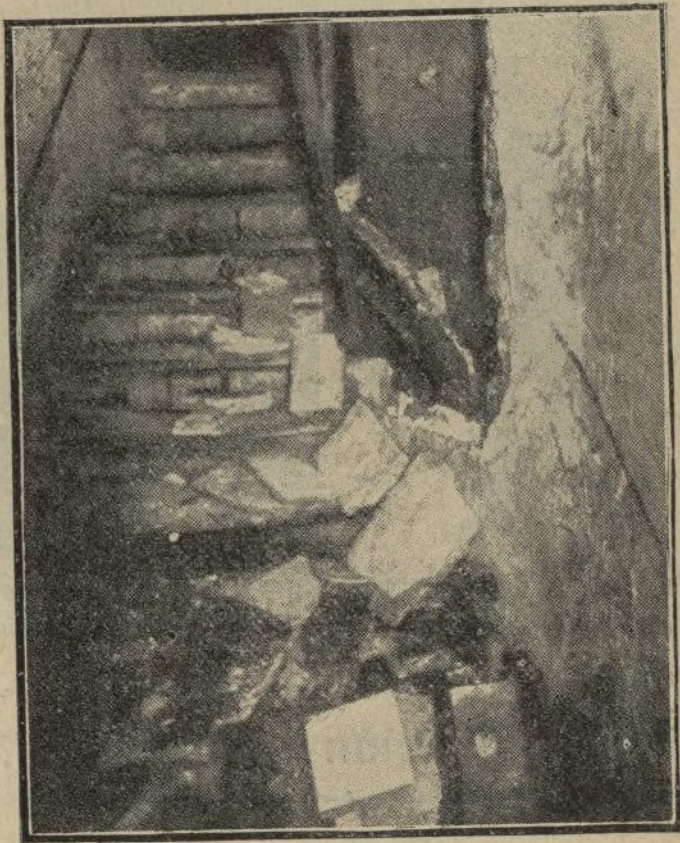
(Fotografías ALFONSO.)

Continúa el terrorismo en Barcelona.—La bomba de la semana.



CASA NÚM. 3 DE LA CALLE DE CARDERS, DONDE OCURRIÓ LA EXPLOSIÓN DE UNA BOMBA EN LA NOCHE DEL 24. (Fots. Moragas.)

Léase en otro lugar de este número la información escrita, que nos envía nuestro Redactor-corresponsal en Barcelona F. Michel de Champourcin.



DESTROZOS CAUSADOS POR LA EXPLOSIÓN DE LA BOMBA EN LA CASA DE LA CALLE DE CARDERS.

La miseria en Madrid.—Recogida de mendigos en las calles.



TOMANDO LA FILIACIÓN Á LOS MENESTEROSOS RECOGIDOS EN LA VÍA PÚBLICA



UN GRUPO DE LOS INFELICES RECOGIDOS POR FALTARLES PAN Y HOGAR



SIMULACRO DE BOMBEROS EFECTUADO EN MADRID EL LUNES 24.—UNA MANIOBRA CON EL CARRO-ESCALA MAGIRUS, DE 22,50 METROS DE DESARROLLO (Fotografías ALFONSO.)



CUARENTA Y UNA FAMILIAS CON CINCUENTA Y SEIS NIÑOS QUE SE QUEDAN SIN HOGAR PORQUE AMENAZA RUINA LA CASA EN QUE HABITAN EN LA PLAZA DE LAS PEÑUELAS, 4.—LA FALTA DE RECURSOS NO LES PERMITE CAMBIAR DE DOMICILIO

Estamos en la época de los suicidios, dicen los periódicos yanquis.



Buscando trabajo.

Haciendo el pacto del suicidio.

Fijando las tuberías del gas para la asfixia de toda la familia.

Descubrimiento de los suicidas por un detective.

Una absolución sensacional.

Asesinato de un 'chanffeur'

EL TERRORISMO EN BARCELONA



Adelina Fernández, que acaba de ser absuelta, declarándosele toda suerte de pronunciamientos favorables en el proceso que se le seguía por dos disparos de arma de fuego que hizo contra el ex diputado á Cortes, Sr. Pombo, á quien hirió de gravedad.

(De fotografía hecha expresamente para LA SEMANA ILUSTRADA, por ENRIQUE.)



La víctima, Miguel García.



El matador, Venancio Martínez

La bomba de la semana.—Tres mujeres heridas.

Continúa la serie... A la misma hora que las anteriores, en circunstancias análogas y por iguales procedimientos, Barcelona ha registrado esta semana otro atentado.

Otra vez la bomba ha sido colocada en la casa núm. 3 de la calle Carders. Perteneciente al casco antiguo de la población, la calle Carders es una vía corta y estrecha. El portal de la casa en que ocurrió la explosión pertenece al género que los terroristas barceloneses han escogido para cultivar su triste especialidad. Es lóbrego, largo y estrecho; apenas pueden pasar por él dos personas juntas. La casa está habitada por el sereno de la calle, un cochero y su esposa, un empleado de tranvías, una viuda con varios hijos, y un albañil. Junto al portal donde se cometió el atentado hay, de un lado, una tienda de alpargatería, y del otro lado, una lampistería. Frente á la casa núm. 3 existe una farmacia y una tintorería. Estas circunstancias debieron contrariar al autor ó autores del atentado; pero no impidieron que éste se cometiera. La bomba—consistente en una caja de conservas, cargada con dinamita, tornillos y tachuelas, como la estallada días atrás en la calle Pau de la Creu—fué colocada en el centro del portal, á un

metro y medio de la puerta. Su explosión hirió á tres mujeres: Angelina Esquirol de Costa, Jesusa Bach y Ramona Palmerola. Las tres presentan lesiones de cierta gravedad en la frente, en los brazos y en las manos. Doña Angelina Esquirol de Costa es la propietaria de la casa núm. 15 de la calle Carders. La tarde de la explosión fué á dicha casa. Dejó su coche en la inmediata plaza de la Luna. Estaba ya de regreso para tomarlo de nuevo, cuando se acordó que se había olvidado de su bota. Volvió á la calle Carders, y su olvido le costó ser gravemente herida por los fragmentos del ex, losivo. Las otras dos señoras heridas se hallaban conversando en la tintorería fronteriza al lugar del atentado. Tanto la dueña de la tintorería, doña María Faure, como el farmacéutico Sr. Pujadas, y su vecino de enfrente el Sr. Suñer, dueño de la alpargatería, todos ellos tuvieron que ser auxiliados á consecuencia de la emoción recibida. Al estallar la bomba despidió un humo densísimo y derribó los tabiques del portal. Todos los cristales de la vecindad quedaron rotos.

Los autores de todas estas desgracias continúan ignorados.

F. M. DE CHAMPOURCIN

MASCARADA, por Tovar.



La tan desacreditada murga solidaria de Cambó y secuaces.

Nuestro alcalde de oso y de madroño.

Rodrigo Soriano de diablino.

La comparsa de centenarios inválidos, por San Pedro, Primo y Bustillo.

Ayuntamiento de Madrid

CINEMATOGRAFO SEMANAL, por Tovar.



Un turco enamorado.

Un pachá turco que iba á Lisboa, se pierde en el trayecto con una encantadora *divette*. Aún no ha sido habido.



De potencia á potencia.

La Cierva.—Le ofrezco el bastón y en Gobernación tiene usted su casa.

El portero.—Yo no puedo ofrecer a V. E. más que esta escoba y la portería.



¡Bomba va!

En Barcelona no ocurre nada... absolutamente nada... Lo dice *La Cierva* y el portero de mi casa.



Después de la crisis.

Osma.—Gracias á Dios que puedo dedicarme á mis perros y á mi whisky. ¡Estoy en mi elemento!



En el Congreso.

Maura queda *apabullado* por las tres mil y pico de enmiendas que le han caído. Hay proyecto de Administración para un rato.



Todos los alcaldes de Madrid, apenas toman posesión del cargo, ofrecen como uno de los primeros capítulos de su programa la abolición de la mendicidad pública.

Ninguno de ellos, absolutamente ninguno, lo ha conseguido.

El que más, como el actual conde de Peñalver, ha llegado á dar una batida á los pobres y á encerrarlos unas horas ó unos días en así os provisionales, que más tienen de depósitos de salazón ó de encerraderos de herramientas, que de albergues para personas.

No es lo mismo recoger los pobres que acabar con la mendicidad: para lo primero basta con una orden á rajatabla y un centenar de agentes que la ejecuten; para lo segundo es necesario tener refugios aparentes y medios de sostenerlos.

Los llamamientos oficiales á la caridad pública, como el que acaba de hacer el señor conde de Peñalver en su reciente bando y los intentos de reglamentarla, son infantiles.

La caridad pública es sugestiva y ocasional; obedece á emociones del instante, á requerimientos inesperados de la voluntad; el que no ve la miseria no se acuerda de ella, ni siente deseos de remediarla.

La caridad pública, sobre todo, es cómoda: se realiza sobre la marcha; no hay ni siquiera que alargar la mano, porque la alarga el dolor hasta los bordes del bolsillo.

No es lo mismo tener que llevar la limosna á una oficina.

El *sportman* á quien días pasados aclamaban los pobres de Granada porque desde el balcón de la fonda donde se hospedaba arrojaba sobre ellos una lluvia de oro, no hubiera dado un mal paso, aun teniendo automóvil, para vaciar sus bolsillos en una caja benéfica.

Esto quiere decir que la reglamentación de la caridad pública es punto menos que imposible.

Por ese lado poco ó nada

puede esperar el alcalde, aun cuando revista de bandos todas las fachadas de la corte.

Mientras no se resuelva el problema de la falta de trabajo, no se resolverá el de la mendicidad.

En los pueblos industriales no hay pobres.

En el verano los pobres disminuyen porque la agricultura les abre sus brazos.

¿Qué son los barcos de emigrantes sino cargamentos de mendigos á quienes ya ni la caridad pública puede resolver el problema de la vida?

Trabajo de Danaides es el de las autoridades: llenar de mendigos los asilos improvisados, que son *toneles sin fondos*, en toda la extensión de la frase.

Pero dejémonos de tristes consideraciones y tomemos la meritoria aunque inútil disposición del alcalde por el lado amable: por el de las sorpresas que los guardias encargados de cumplirla se han llevado con los padecimientos apócrifos y las mutilaciones y defectos físicos simulados.

En los atrios de los templos se reproducía la escena bíblica de Jesús curando á los enfermos.

Ante la presencia del guardia, los ciegos recobraban la vista, los mudos el habla, los paralíticos el movimiento, y á los cojos y mancos les brotaban como por ensalmo los miembros trucidos y se ponían en franquía, dejando abandonado un arsenal de aparatos ortopédicos, de apósitos y vendajes.

Madres prolíficas que criaban á la vez tres hijos, excitando la caridad de los matrimonios estériles y que los tres eran de trapo.

Pobres vergonzantes, todas enlutadas, con las negras tocas de la viudez cayéndolas hasta los tobillos, y que luego resultaban cesantes de Hacienda ó licenciados del Ejército.

Contrahechos que simulaban la joroba con balones robados á los niños en los pasos.

Mutilados á quienes les faltaba medio cuerpo, porque se ponían á pedir delante de un sótano y meñan por el tragaluz las piernas y los muslos.

Llagas pintadas, escrófulas superpuestas, cicatrices artificiales, tumores imitados. ¡Todo un museo de anatomía patológica!

Cierto que hay entre el hampa madrileña mucha superchería; pero ninguno de mis lectores creará que los que se avienen á mentir lacerias, á descuyuntar órganos, á dejar sus carnes al descubierto para que

las azoten el frío y la lluvia, son unos Cresos.

Lo que hay es que la miseria y el dolor necesitan también su escaparate, porque la caridad, dicho sea francamente, es un gasto superfluo del espíritu que requiere fuertes excitaciones.

Los artículos de lujo exigen mayor propaganda y más tentadora exhibición que los de primera necesidad; el amor al prójimo en estas sociedades egoístas, es un artículo de lujo.

EL SASTRE DEL CAMPILLO.

No deje usted de ver el número próximo de LA SEMANA ILUSTRADA

Una revolución periodística

EL SABADO 7 DE MARZO

aparecerá *La Semana Ilustrada* con doce grandes páginas á todo color y fotográficas en negro.

EL SÁBADO 7 DE MARZO

aparecerá *La Semana Ilustrada* con un cambio radicalísimo en su confección, hasta el punto de resultar otro periódico distinto, nuevo, original y completo.

EL SABADO 7 DE MARZO

aparecerá *La Semana Ilustrada* en forma de *Magazine*, con sus doce páginas cortadas y cosidas.

EL SABADO 7 DE MARZO

aparecerá *La Semana Ilustrada* con doble cantidad de fotografías, de texto, de dibujos y de caricaturas.

EL SÁBADO 7 DE MARZO

A pesar de tan considerables mejoras

10 Céntimos

seguirá costando el ejemplar

Céntimos 10

EL SABADO 7 DE MARZO

El periódico más barato del mundo.--Éxito de prensa jamás visto.



Originales propiedad del «NEW YORK HERALD»